

~~11-24~~      ✠      ~~ca 250~~  
**AUGMENTOS GRACIOSOS DE JOSEPH. 5**  
**DECLAMACION FUNEBRE,**  
**QUE HIZO**

EL P. DOMINGO GARCIA, DE LA COMPAÑIA DE JESUS,  
Preposito de la Casa Professa de Sevilla, Examinador Synodal  
de su Arzobispado, y del de Granada,

EN LAS SUMPTUOSAS EXEQUIAS,

QUE CELEBRÒ EL MUI RESPETABLE CABILDO  
DE LA UNIVERSIDAD DE BENEFICIADOS  
PROPRIOS DE SEVILLA,  
Y EXTRA-MUROS DE ELLA,

EN LA PARROQUIAL IGLESIA

**DE SAN VICENTE,**

DIA 16. DE NOVIEMBRE DEL Año 1752.

A LA BUENA MEMORIA

DEL Dr. D. JOSEPH GARCIA MERCHANTANTE  
Y ZUÑIGA,

ABAD MAYOR DE DICHA VENERABLE UNIVERSIDAD,  
CON ASSISTENCIA DEL Ilmo. Sr.

D.FRANCISCO DE SOLIS FOLCH DE CARDONA,  
ARZOBISPO CO-ADMINISTRADOR,

QUE ERA DE ESTE ARZOBISPADO, Y DIGNISSIMO  
Obispo de Cordoba:

EN CUYO OBSEQUIO,

AGRADECIDA LA MISMA UNIVERSIDAD

LA Dà A PUBLICA LUZ;

Y POR SUS Ilmas. MANOS, Y SOBERANO PRECEPTO,  
LA CONSAGRA OBEDIENTE

A MARIA SANTISSIMA DE LOS DOLORES,  
PRINCIPAL DEVOCION DEL Sr. ABAD DIFUNTO.

---

En Sevilla, en la Imprenta de D. Florencio Joseph de Blàs y Quesada,  
Impressor Mayor de dicha Ciudad.

10

DECLAMACION FUERTE

QUE HAY EN LA COMPANIA DE JESUS

EN LAS SUERTES EXTERNAS

QUE TIENE EL MUNDO EN SU CARRO

DE LA UNIVERSIDAD DE BARRACAS

PROFESORES DE SEVILLA

Y EXTRAORDINARIO DE ELA

EN LA PARROQUIA DE SAN VICENTE

DE SAN VICENTE

DE SAN VICENTE

985678577



V. R. del Exemplar Sacerdote, y Virtuoso S.<sup>r</sup>  
El D.<sup>r</sup> D. JOSEPH GAR.<sup>A</sup> MERCHANTE, y ZVNIGA:  
Benef.<sup>do</sup> Prop.<sup>o</sup> de la Yg.<sup>a</sup> del S.<sup>r</sup> S.<sup>n</sup> VICENTE d<sup>t</sup> Sev.<sup>a</sup>  
Abad Ma.<sup>or</sup> del Cab.<sup>do</sup> y Vniv.<sup>d</sup> d<sup>t</sup> S.<sup>res</sup> Benef.<sup>dos</sup> Prop.<sup>s</sup>  
de d<sup>ta</sup> Ciud.<sup>d</sup> y Examinad.<sup>r</sup> Sinodal d<sup>t</sup> su Arzobp.<sup>do</sup>  
Murio en 30 de Oct. d<sup>t</sup> 1792 á los 60, a.<sup>s</sup> d<sup>t</sup> su E.<sup>a</sup> d.

Diaz Scul.



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is arranged in several lines within a rectangular border.

A LA SOBERANA

EMPERATRIZ

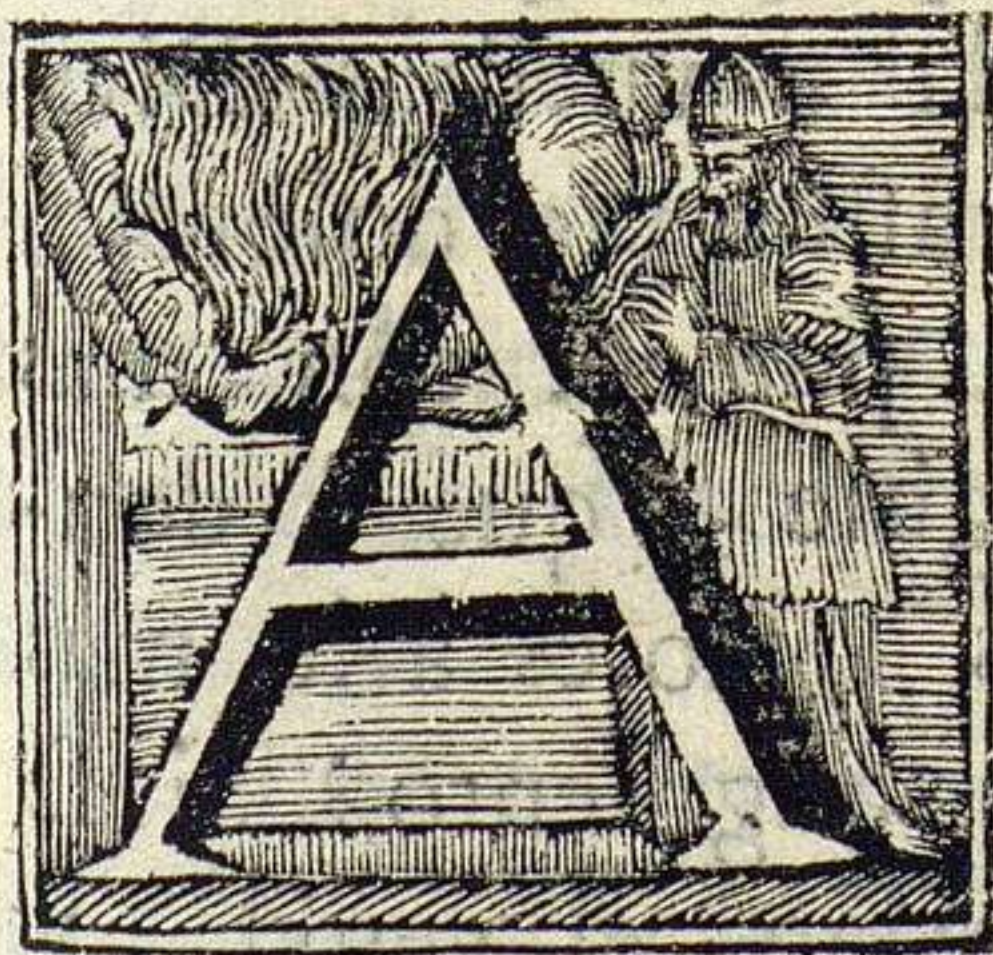
DEL EMPYREO,

CON EL LASTIMOSO TITULO

DE LOS

DOLORES.

DOLOROSA SEÑORA.



VUESTROS  
Pies ( Sobera-  
na Reina ) se  
presenta oy es-  
ta Funebre  
Oracion , ter-  
nissimamente

pronunciada por un amantissimo  
Hijo de la Compania de vuestro  
dul-

dulcissimo JESUS, en las Exequias, que del mas fervoroso devoto de V. Mag. celebrò el zelo de nuestro Ecclesiastico Cabildo, y Universidad de Beneficiados, de quien fuè dignissimo Abad el Difunto. Sublimes honras debiò este, y nuestro Respectable Cuerpo à el Ilustrissimo Pastor, Co-Administrador sublime de este Arzobispado, y oy Obispo de Cordoba, brillante honor de los *Solises*; y à la eficaz insinuacion de este Prelado, se determinò el Objecto de esta Dedicatoria en V. Mag.

Y es mui proprio pensamiento el consagrarla à vuestras Divinas Aras; pues assumpto doloroso, à què termino pudiera con mas propiedad dirigirse, que à donde llegaron los Dolores à lo mas excesivo de su augmento? Si se apropià à V. Mag. el venid, y vereis, si hai Dolor, que se iguale à el mio, por haver perdido à el

Hijo

Tren. cap. 1. v. 12.

Hijo mas digno, y mas amado; tambien se adapta à nuestro doloroso Ecclesiastico Cuerpo essa lastimosa exclamacion, por haver perdido un digno Abad, ò Padre, tan amado, como sentido.

Y si queremos discurrir por otro medio, à quien se podrán ofrecer las funestas voces de esta Funebre Parentacion, sino à V. Mag. en sus Dolores, à quien en la circunstancia de tal Titulo manifestò el Difunto los mas ardientes anhelos, y en cuya contemplacion ocupado, frequentemente se suspendia? Vaya, pues, el punto de Dolores à donde llegaron los Dolores à el mayor punto. Ni tiren sus lineas à otro centro, que à quien se mirò el centro de las aficciones.

Logre, en fin, esta Oracion ser aceptable à los ojos de V. Mag. en cuyos benignos influxos se funda la confianza de su soberana  
in-

intercesion con su amado Hijo,  
para que el Difunto, tan devoto  
fuyo, esté gozando en los Celestes  
Alcazares las eternas delicias.

**DOLOROSA SEÑORA.**

Humildes Esclavos, y Devotos  
vuestros, que indignos se postran  
à la soberania de V. Pies.

*Doct. D. Francisco  
de Andrade.*

*D. Juan Antonio  
de Bonilla.*

*Dip.<sup>do</sup>*

*Dip.<sup>do</sup>*

*ARE-*



**PARECER, Y CENSURA DEL M.R.P.Fr.**  
Pedro Rodriguez Bravo, Maestro del Numero de esta Provincia de Andalucia, Orden de Predicadores, Regente que fue del Colegio Mayor de Santo Thomàs de esta Ciudad, ex-Prior del Real Convento de San Pablo, y otros de dicha Provincia, Consultor de la Excelentissima Casa de Astorga, y Examinador Synodal de este Arzobispado de Sevilla, &c.

**C**ON el motivo de follicitar se dè à la publica luz la erudita Funcbre Oracion, que con el titulo de *Augmentos graciosos de Joseph*, dixo el Rmo. P. Mro. Domingo Garcia, de la Sagrada Compañia de Jesus, Preposito de su Casa Professa, y Examinador Synodal de los dos Arzobispados de Sevilla, y Granada, en las Sumptuosas Funcbres Exequias, que en la Insigne Parroquial del Sr. S. Vicente celebrò el Venerable Cabildo de la Universidad de Beneficiados Proprios de esta Ciudad, à la buena memoria de su Abad Mayor el Doct. D. Joseph Garcia Merchante y Zuñiga; se me ha venido à las manos la fortuna de leerla, yà que por haver estado indispuesto en aquella circunstancia, no pude lograr el oirla: Pero  
pre-

pretendiendose ahora imprimir , como he  
insinuado ya , me he hallado con orden del  
Sr. Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes,  
Dignidad , y Canonigo de la Santa Metro-  
politana , y Patriarchal Iglesia de Sevilla,  
por el que , como Provifor , y Vicario Ge-  
neral de ella , y su Arzobispado , me dispo-  
ne , que vista , y registrada dicha Oracion  
Funebre , ponga à su consequencia mi Pare-  
cer , ò Censura , segun que por el Santo Con-  
cilio de Trento se manda.

Y cierto , que siendo , como testifica el  
Gran Padre San Geronymo , mui peligroso el  
examinar Obras , y Escritos de Hombres tan  
distinguidos , y Doctos , como lo es el Rmo. P.  
Mro. que la dixo : *Periculosum enim est de egre-  
gii viri opusculis judicare* ; pues para hacerlo co-  
mo se debe , se necessita de una circunspeccion  
mui grande , segun el Doctissimo Caramuel  
dice : *Sunt quidem magna circumspectione scriben-  
da Censurae* : Con todo , en la presente ocasion,  
no me parece tengo peligro alguno , de que  
me deba precaver : Porque siendo el Author de  
esta Obra el Rmo. P. Mro. Domingo Garcia,  
cuya literatura , y prudencia es conocida en to-  
das partes ; basta este authorizada con su Nom-  
bre aquesta Funebre Oracion , para no tener  
cosa alguna , que recelar : *Omnia dixi , cum*  
*Virum*

*Virum dixi*: Por Orador tan grande escribió Plinio: Si no es que diga, lo que de Platón, célebre Philosopho, decían sus Discipulos: *Plato dixit*. Lo dixo Platón? Pues no ay mas que decir; porque para la calificación, no es ya necesario decir mas.

Afsi discurría yo, antes de haver leído esta Fúnebre Oracion, dicha por el referido Rmo. P. Mro. Mas despues de haverla registrado con la atencion mas cuidadosa, he hallado, no solo confirmado mi discurso, sino que es acreedora à los mas crecidos elogios; pues está tan llena de sabiduría, eloquencia, y discrecion, que no parece dable encontrar con otra igual; que es lo que Cicerón celebraba muy mucho de una que havia leído: *Legi con-  
cionem tuam, nihilque illa sapientius.*

Pero mejor diré: Y es, que esta Oracion es tan singular, como aquella à quien Sabio Salomón dió en los Proverbios el encarecido superlativo elogio de *Optima*; por lo oportunamente, que en ella se tocan todas las circunstancias de tan Sumptuosas Exequias: *Sermo oportunus est Optimus*. Pues siendo estas instituidas, en sentir del Gran Padre San Ambrosio, no solo para alabar à los Difuntos, sino tambien para doctrina, y enseñanza de los vivos: *Exequiæ non solum ad mortuorum laudem, sed ad*

*vivorum doctrinam sunt instituta*: Todo esto se admira practicado en esta Funebre Oracion; pues refiriendose en ella las muchas singulares Virtudes del Abad Mayor Difunto, se ve claramente el discretisimo modo, con que se dan à los vivos mui muchos utilisimos documentos; usando para uno, y otro de la Sagrada Escripura, con tanta propiedad, abundancia, y destreza, que parece que es del Gran Padre San Bernardo esta Obra: O estaba para decir, que esta Funebre Oracion, fue compuesta por el Ecclesiastès; de quien dice el Sagrado Texto, que componia unos Sermones tan rectisimos, que no solo estaban llenos de verdades ilustradas con las Divinas Letras, sino animados de voces mui utiles para la comun enseñanza: *Cumque esset Sapientissimus Ecclesiastes, quæsivit verba utilia, & composuit Sermones rectissimos, ac virtute plenos.*

Finalmente, en esta Oracion se registran observadas con la mayor puntualidad todas aquellas circunstancias, que deben tener las que se dicen en Auditorios de toda literatura, y erudicion; que deben ser tales, segun Macrobio escribe, que parezca se hicieron para que las oyessen los Dioses: *Tamquam si Dii audirent.* Y así concluyendo, digo con la eminencia de mi Hugo, que no ay en esta Oracion cosa  
algu

alguna contra la Santa Fè, y Christianas costumbres: *Nihil pravum, nec perversum; id est, neque contra fidem, neque contra mores*: Por lo que se puede imprimir, como tan digna de la publica luz. Este es mi parecer, *salvo, &c.* En este Real Convento de San Pablo de Sevilla, en 6. de Enero de 1753.

Fr. Pedro Rodriguez Bravo,  
Mro.

## LICENCIA DEL SEÑOR PROVVISOR.

**E**L Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes, Theforero Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado.

Por la presente, doi licencia, para que se pueda imprimir el Sermón, que el R. P. Domingo Garcia, de la Compañia de Jesus, Preposito de la Casa Professa de esta Ciudad, Examinador Synodal de este Arzobispado, y del de Granada, predicò en las Sumptuosas Exequias, que celebrò el Cabildo de los Beneficiados Proprios de esta Ciudad, el dia diez y seis de Noviembre del año passado, en la Iglesia Parroquial de Sr. S. Vicente, à la buena memoria del Sr. Doct. D. Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, Abad Mayor, que fuè de dicha Universidad, para que ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Pedro Rodriguez Bravo, del Orden de Predicadores: atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; y con tal, que à el principio de cada impresion se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla à veinte y tres de Enero de mil setecientos cinquenta y tres años.

*Doct. D. Pedro Manuel  
de Cespedes.*

Por mandado del Señor Provvisor.  
*Francisco Ramos.*

*APROB.*

*APROBACION DEL BACHILLER DON*

*Bernardo de la Cueva y Guarin, Colegial habitual del Insigne de Theologos de la Purissima Concepcion de esta Ciudad, Beneficiado Proprio, y Cura por Oposicion de la Parroquial del Señor San Estevan de ella, y Socio Theologo de la Regia Sociedad.*

**O** Bedeciendo con especial respecto, y gusto, el superior mandato del Sr. Lic. Don Joseph Manuel Maeda del Hoyo, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas Antiguuo, Superintendente de las Imprentas, y Librerías de Sevilla, y su Reinado, he leído primera vez (porque no ferà unica) este Sermon, y no digo, que primera vez lo he visto ahora; porque lo oí en las Sumptuosas Exequias, que en la Insigne Iglesia Parroquial del Señor San Vicente celebrò mi Cabildo de la Universidad de Beneficiados Proprios de esta Ciudad, à la buena memoria del Doct. Don Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, Beneficiado Proprio de dicha Iglesia, Abad Mayor de dicha Universidad, y Examinador de este Arzobispado; y Sermon, à cuyas voces afsiste la eloquencia, y espiritu del M. R. P. Mro. Domingo Garcia, de la Sagrada Compañia de Jesus, Preposito de su Casa Professa, y Examinador Synodal  
de

Exod. 20.v.18.

Genes. 1.

Paulin. cap. 30.  
Florent. Ep. in  
assert. dic. Urb.  
VIII. an. 1625.

Pfalm. 47.

Plin. Junior.

de los Arzobispados de Sevilla, y Granada, se oye, y se ve, como testificò entonces ( como siempre ) todo el Pueblo: *Cunctus Populus videbat voces*; siendo en el examen del oïdo, luego que lo oyò todo el Pueblo, de todo el Pueblo aprobado: *Vidit ::: bonum*; y aun se empeñò, ò nos empeñamos en leerlo: yà sea, porque la *Gracia*, que en su nombre tiene el Orador, le comunica tal sabor à sus Sermones, que siempre nos dexa hambrientos de ellos mismos: *Sermo tuus expressit nobis saporem Gratia, que tibi data est*: ò yà sea, porque Sermon, que pronuncia una lengua Jesuïta, pide de justicia la Impresion, como dixo el grande por *Menor* Juan de Salcedo.

Salì, y saldràn todos con su empeño; pero tuve la dicha de fer de los primeros, quizá porque fuì de los mas empeñados; y como he visto leyendo lo mismo que oyendo vi: *Sicut audivimus sic vidimus*; y lo que oï obtuvo desde luego la aprobacion de todos, yà lo que lei està de todos aprobado, y aclamado; porque segun Plinio el Menor: *Si mihi places dum audio, cur mihi non placebis cum lego?* Solo no aprobàra ( si pudiera ) que se imprima con caractères muertos Oracion de un Difunto, que nos lo pintò tan à el vivo; con tanta viveza, y tanto espìritu; mas à lo menos llorarè con

irre-



irremediabiles lagrymas esta parte tan noble,  
que nos obscurece, y oculta la tinta de la Im-  
prenta: *In Demosthene magna pars Demosthenis*  
*ab est*; si bien me sirve de consuelo, que lo  
que à la Oracion quita la Imprenta, està mui  
impreso en la opinion de todos: *Authoritas*  
*Doctoris acceptum Sermonem facit*. Tenemos,  
pues, que esta Oracion està aprobada à el oirla,  
à el verla, y à el leerla; tres veces aprobada,  
mui aprobada. No puede aprobarse mas, y assi  
solo se me puede pedir la razon de esta misma  
aprobacion. Doila gustoso.

Val. Max. lib.  
8. cap. 10.

Casi. lib. 3. cap.  
24.

Se multiplican las aprobaciones del Ser-  
mon; porque fuè el Sermon un multiplicado  
augmento, y à tan buenos, y tan crecidos aug-  
mentos, aprobaciones, que formen una summa  
aprobacion. Y tanto mas, quanto son mas  
augmentos de los que parecen. Parecen aug-  
mentos de un solo Joseph: *Filius accrescens* Jo-  
seph, *Filius accrescens*, y son augmentos del  
P. Mro. de mi Cabildo, y mios, y todos nue-  
vos augmentos del Difunto; pues puedo sin  
ponderacion decir con Symmaco, es este Ser-  
mon augmento de aquella crecida gloria, que  
en el Pulpito, y Cathedra ganò tan de jus-  
ticia fu Author: *Adhuc totam gloriam, quam*  
*Magisterio tuo ante quæsisti, ruens auxit oratio:*  
Es augmento de aquella singular honra, que  
tuvo

Genes. 49.

Symm. lib. 1.  
cap. 89.

Hieronym. Ep.  
141. ad Marc.

tuvo mi Cabildo en haver obedecido à tal Abad Mayor; estendiendo, è immortalizando en su muerte este verdadero Mapa, y eterno monumento de su vida: *Vera, & eterna monumenta*, que llamò à los Escriptos San Geronymo; y es augmento de la gran fortuna mia en haver sido el ultimo (y minimo) Discipulo del P. Mro. en la Cathedra, ser el primer Discipulo de la leccion de este Sermon.

Y todos estos augmentos son nuevos augmentos de nuestro Joseph Difunto; pues el augmento de gloria de cada Jesuita, siempre lo celebraba como proprio; yà agradecido à deberle à la Compañia en Roma su acomodo (como me refiriò) y en todas partes un cariño verdadero; yà reconocido de sus meritos, por el trato reverente, que siempre tuvo con sus Hijos. El augmento de honra de mi Universidad, es precito lo sea de quien tanto la sollicitò, que con ruegos, lagrymas, oraciones, y tal vez con encendido zelo santo, hizo à favor de ella, en poco mas de seis años de Abad Mayor, tanto como se pudo hacer en cinco siglos, y aun mas si bien se considera el modo. El augmento de mi fortuna (como de cada qual de su Comunidad) es augmento de la dicha, que siempre deseò; pues siempre ansiò nuestro bien, à el passo que su hu-

humildad le hacia creer, y aun intentar persuadir, que solo su demerito podia ser la causa de nuestro mal.

Afsi siempre se denominaba en los Cabildos el *Siervo inutil*, el *Capellan indigno*. Y afsi en las exhortaciones domesticas, arrodillado, y sin levantar del suelo los ojos, bañados en lagrymas, confessaba las culpas, que no tenia, y le figuraba su delicada conciencia, pidiendonos perdon del mal exemplo de su vida, no ya con voces, sino con suspiros, que le anudaban la garganta, y nos obligaban à acompañarle en el llanto, pedirle perdon de no imitarle, y dàr gracias à Dios, que nos lo diò, aun mas que por Abad Mayor, por Padre, y por Maëstro.

Confieffo, que à el ver aquella continua sumission tan humilde, aquella charidad tan prompta para todos, y aquel gobierno tan recto, y dulce, mas de una vez dixe: *Ecce verè Israelita, in quo delus non est*: No hai aqui ficcion (como algunos antes de defengañarles su trato pensaron) aqui todo es realidad, porque todo lo hace Dios: *Israel: id est dominans cum Deo*. Y afsi era, que con Dios todo lo conseguia, y con Dios se hacia dueño de todos, y de todo. De todos; pues aun à los Prelados oimos decir:

decir: Sentian impulso à venerarle, y le trataban con cierto respecto de Superior; por lo qual le fiaban lo mas interior de su conciencia, y lo mas arduo de sus negocios. De todos, pues le buscò la estimacion universal de Sevilla, y su Arzobispado, y el honor de Examinador Synodal de èl; esperandole el de Visitador General de el Obispado de Cordoba.

Mas donde voi? Como es Sermon de augmentos me he excedido hablando, sin obedecer à el Orador como Maestro, à mi Universidad como Dueño, y à mi Difunto Abad como Padre; pues todos me mandan callar: mi Maestro, por su modestia: mi Universidad, por su pena: y mi Difunto Abad Mayor, por su humildad. No obstante, quanto mas me imponen silencio, con mas ansia clamo como el otro Ciego (y no con pafsion) del Evangelio: *Increpabant eum ut taceret; ipse vero multo magis clamabat;* pero clamo por la impresion; porque ferà nueva gloria del Orador, honra de mi Cabildo de Universidad, immortal vida del Difunto Abad Mayor, y singular fortuna mia; y porque sin contener este Sermon cosa alguna contra la Santa Fè, buenas costumbres, y Pragmaticas de su Magestad, ferà

Luce 18.

serà à todos su leccion mui util para la imi-  
tacion. Afsi lo siento , *salvo*, &c. Sevilla , y  
Enero 12. de 1753.

*Bach. D. Bernardo de la Cueva  
y Guarin.*

## LICENCIA DEL Sr. JUEZ DE LAS IMPRENTAS.

**E**L Lic. D. Joseph Manuel Maeda y del Hoyo, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, Cathedratico en la Universidad de Salamanca, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas Antiguo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado.

**D**OI licencia, para que por una vez se pueda imprimir una Oracion Funebre, que en las Solemnes Exequias, celebradas por el Cabildo, y Universidad de Beneficiados Proprios de Sevilla, y extra-muros de ella, à la buena memoria de su Abad Mayor el Doct. D. Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, en la Parroquial Iglesia del Señor San Vicente de esta dicha Ciudad, en el dia diez y seis de Noviembre del año passado de mil setecientos cinquenta y dos, dixo el M. R. P. Mro. Domingo Garcia, de la Compañia de Jesus, Preposito en la Casa Professa, Examinador Synodal de este Arzobispado, y del de Granada: atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comision mia ha dado su Censura el Bachiller D. Bernardo de la Cueva y Guarin, Cura Beneficiado por Oposicion de la Parroquial de Señor San Estevan; con tal, que à el principio de cada uno se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en la Ciudad de Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte y cinco de Enero de mil setecientos cinquenta y tres años.

*Lic. D. Joseph Manuel  
Maeda y del Hoyo.*

Por mandado de su Señoría:  
*Mathias Tortolero.*

*FILIUS*



# SALUTACION.

*FILIUS ACCRESCENS JOSEPH,*  
*Filius accrescens. Genes. cap. 49. v. 4.*



NO SÈ SI EL CORAZON  
 me permitirà, que forme  
 algunas voces el labio:  
 pues se viò, y prosigue  
 sorprendido con un gra-  
 ve sentimiento. Al entrar  
 por las Puertas de este Sagrado Templo,  
 tropezaron los ojos con mil tristezas; pre-  
 cisandome à renovar la pregunta del Rey  
 Josias, con una santa curiosidad: *Quis est*  
*Titulus, ille quem video?* Què es esto, que  
 al primer passo se me entra por los sentidos?  
 Què Titulo, què Sepultura, què Tumulo es  
 este, que mis ojos ven? *Quis est Titulus ille,*  
*quem video?* Allà los Naturales del País res-  
 pondieron, que era el Sepulchro de un  
 Hombre de Dios: *Sepulchrum est Hominis*  
 A Dei.

4. Reg. cap. 23.  
 V. 13.

Ibidem.

*Dei.* Y acà la Docta , Respectable , y Exem<sup>ta</sup>  
 plarissima Univerfidad de Señores Beneficia-  
 dos ; la Antigua , Noble , y Devotissima Fe-  
 ligresia de San Vicente , què respuesta me  
 darà ? *Quis est Titulus ille , quem video ?* Cui-  
 dado , cuidado , que venga discreta , venga  
 templada , venga suave ; para que pueda en-  
 jugar amantes lagrymas , y no renueve he-  
 ridas en un ILUSTRISSIMO corazon. *Sepulchrum est Hominis Dei.* Es la Sepultura de  
 un Hombre nada del Mundo , todo de  
 Dios : *Sepulchrum est Hominis Dei.* O , Se-  
 pultura ! que mueves una invidia fanta ; que  
 caufas un Christiano gozo ; que incitas à de-  
 feos ardientes de fer cada qual de nosotros,  
 como este afortunado Hombre de Dios Di-  
 funto : *Sepulchrum est Hominis Dei.* Si tan  
 nada del Mundo era esse Hombre , y tan  
 todo de Dios , yà su Alma estarà en las de-  
 licias del Celestial Paraíso ; aunque despojo  
 de la muerte repose en tu feno frio su pe-  
 nitente Cuerpo : *Sepulchrum est Hominis Dei.*

Respondedme , Señores , respondedme  
 con alguna mas claridad ; que yà , yà và  
 respirando del fusto mi corazon. Yace , me  
 dirèis , yace baxo de aquella tierra fria el  
 Cadaver de un Hombre , à quien la pro-  
 fundissima humildad le defmentia à sus ojos  
 fer



fer Hombre, y querrìa persuadir à los nue-  
 tros con David fer un vil gusano: *Ego sum* Psalm. 21. v. 7.  
*vermis, & non homo.* Yace el Cadaver de  
 un Hombre, que à estragos de su rigida pe-  
 nitencia, murió con San Pablo muchas veces  
 antes de morir: *Quotidie morior.* Yace el Ca- 1. ad Cor. cap.  
 daver de un Hombre, que vistiendo morta- 15. v. 31.  
 lidades de cuerpo humano, en su castidad  
 prodigiosa, como que rayaba en inmortali-  
 dad de Espiritu Angelico: *Virgines, Angelis* S. Cypr. de  
*Dei estis æquales,* dixo hablando con tales Hab. Virg.  
 hombres San Cypriano. Yace el Cadaver  
 de un Hombre, tan dado à exercicios de  
 piedad, que su Coro, su Missa, su Oracion,  
 su estudio, eran las unicas delicias de su es-  
 piritu; mas que de la Tierra, *Merchante* del  
 Cielo: *Conversatio nostra in Cælis est.* Yace, Ad Philip. cap.  
 en fin, el Cadaver de un Hombre obediente 6. v. 20.  
 à sus Prelados, amante de Dios, charitati-  
 vo con el Proximo, Pobre para si, Limos-  
 nero para los Pobres, despreciador de el  
 Mundo, y casi Anacoreta en medio de el.  
 Estas, y otras Virtudes heroicas animaron  
 en su vida à este Cadaver, y le grangearon  
 la gloria de Hombre de Dios al respetable  
 Señor Doctor Don Joseph Garcia Merchante  
 y Zuñiga, digno Beneficiado Proprio de  
 esta Parroquial Insigne; mas digno Exami-  
 nador

4.  
nador Synodal de este grande Arzobispado,  
y dignissimo Abad Mayor de esta Sabia, y  
respetosissima Universidad: *Sepulchrum est  
Hominis Dei.*

Y tanto Hombre, acreedor à mas ele-  
vado, noble, religioso Mausoleo, yace à  
las Puertas del Templo, en una lobrega,  
terrestre fossa de siete pies? Estrella tan bri-  
llante por su ciencia, que debiò entronizar-  
se, como Lucero de primera magnitud, en-  
tre los Astros del Cielo, se inclina, se aba-  
te, se oculta en las obscuridades de la Tierra?  
Sì: y asì lo dexò ordenado, como volun-  
tad irrevocable en su piadoso Testamen-  
to. Pues cumplase en hora buena; para  
que todos repitan conmigo, en premio de  
tan peregrina humildad, aquel elogio del  
Prov. cap. 31. Sabio: *Laudent eum in Portis opera ejus.*  
v. 31. Tierra funebre, Sepultura triste, por obitu-  
ra, que seas, eres claro crystalino espejo,  
en que mejor se miran, y se admiran mas  
las virtuosas obras del Difunto, que nos  
ocultas: *Laudent eum in Portis opera ejus.*  
Eres Cathedra mysteriosa, en que se eleva  
un Principe, un Superior, un Abad doctis-  
simo: *Sedens in Cathedra sapientissimus Prin-*  
v. 8. *ceps*: Para darnos leccion de utiles desengaños,  
poniendose à los pies de todos, como gu-  
fanillo

fanillo despreciable : *Ipse est quasi tenerrimus  
ligni vermiculus* : A imitacion del Abad Di-  
vino de la Universidad Apostolica , arrodilla-  
do à los pies de sus Discipulos : *Laudent eum  
in Portis opera ejus*. Eres Pulpito eminente , des-  
de donde mejor , que en otros muchos de esta  
piadosissima Ciudad , predica el Señor Don  
Joseph humildad al soberbio , devocion al dis-  
traido , pureza al impuro , mortificacion al re-  
laxado , y las demás virtudes , que todos oi-  
rán , al infeliz , que no las tuviere.

Bien puesto estás en essas Sagradas Puertas,  
para recibir merecidos loores , y darnos singu-  
lares exemplos : *Laudent eum in Portis opera ejus*.  
Què del caso mi Erudito Alapide ! *In Portis ; id Cornel. hic,  
est , palam , & in publico Magistratus confessu*.  
En las Puertas vale tanto , como si dixeramos ,  
en publico , y en presencia de una respetable  
Universidad : *Ubi viri Sapientes opera illius heroica  
admirantes celebrant* : Donde tantos Sabios , co-  
mo Individuos , aplauden con admiracion las  
obras heroicas de tu siempre venerado Abad ;  
asi para honor , y gloria del Difunto , como  
para exemplo , y exemplar à todos : *Tùm ad  
ejus laudem , & gloriam , tùm ad aliorum exem-  
plum* ; concluye el Expositor Jesuita. Asi lo  
practican amantes , piadosos , agradecidos. Y  
les concedo mucha razon en el grave senti-  
miento,

Trenor. cap. 5.  
V. 30

miento, que de sus enternecidos corazones se traslada à esse funebre Tumulo; entreoyendo-se unas medio voces, medio suspiros; indices de un justo vehemente dolor: *Pupilli facti sumus absque Patre.* Estamos sin Padre, huerfanos: estamos sin Hermano, tristes: estamos sin Compañero, solos: estamos, como nuestros ojos lo dicen; pues haciendo voces de labios, en tier- nas lagrymas suplen las mas rethoricas voces: *Pupilli facti sumus absque Patre.*

Yo bien sè quien havia de fer el mas elo- quente Orador en estas Honras; pues sabe mas bien que yo las interioridades edificativas de su siempre rendido Capellan. No predica po- co con su modestissimo silencio; y honra mucho mas con su ILUSTRISSIMA honora- ble presençia. Acordandome de la costumbre de los Egypcios, iba à poner una Imagen del SOL sobre esse funebre Mausoleo, para que lo honre, y para que lo illustre. Pero quien nunca gastò lisonjas, solo piensa en obedecer, y pedir para el acierto la Divina Gracia. El Espiritu Santo me la conceda: MARIA Santissima me la alcance: y para lograr su amoroso Patrocinio, saludemosla humildes con la Oracion del Angel.

AVE GRATIA PLENA.



# SERMON.

*FILIUS ACCRESCENS JOSEPH,*  
*Filius accrescens. Gen. cap. 49. v. 22.*



MODA LA VIDA DEL  
 Hombre Justo (Sr. Ill. mo)  
 es una mysteriosa Escala  
 de Jacob. Cada passo una  
 virtud heroica ; y de vir-  
 tud en virtud suben los

Justos por sus passos contados, hasta que lle-  
 gan à ver à Dios : *Ibunt de virtute in virtu-*  
*tem : videbitur Deus Deorum in Sion,* dixo el  
 Propheta Rey. El Joseph, Patriarcha Santo  
 de la Ley Antigua : El Joseph, Patriarcha  
 Santissimo de la Ley de Gracia : Y aun el  
 Joseph, que compitiò el Apostolado à San  
 Mathias, subieron afortunados aquella Esca-  
 la mysteriosa : pues dando à cada qual el re-  
 nombre de Justo las Divinas Letras, la vida  
 de los tres fuè una virtud sobre otra : *Ibunt*  
*de virtute in virtutem.* Veis aquí una exposi-  
 cion

*Psalms. 85. v. 8.*

cion clara, natural, oportuna, de las propuestas palabras del Génesis, para fundamentar en ellas idea de esta funebre Oracion: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens*. Augmentos graciosos de Joseph; o un monton de virtudes heroicas en la exemplarissima vida del Doctor Don Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, nuestro respetable Abad: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens*. Solo su nombre ferà la Estrella, que me guie. Y no se extrañe, que lo mire como Estrella; pues habiendo sido en todo genero de Letras Sabio, y enseñado à tantos el camino de la Justicia, y Santidad; viene bien, que lo mire, y lo respete con brillos de lucida Estrella en el Cielo de la Iglesia Militante:

Dan. cap. 12. *Qui ad justitiam erudiunt multos, quasi Stella*  
V. 3. *in perpetuas eternitates.*

Nació nuestro Joseph en la Famosa Villa de Alcalà del Rio. Callo la Noble prolapia de sus Ascendientes, Ganadores de aquella antigua Poblacion; pues desde la tierra del Sepulchro, fatal ocafo de la mas alta Gerarquia, me dice, que si la digo, ofenderè su modestia, su humildad, su desprecio del Mundo. Passola, pues, en silencio; como tambien los primeros años de su infancia; que al parecer no la tuvo, quien  
Niño

Niño de tierna edad se hacia respetable como Varon perfecto. Si dire, que en cumplimiento de su mysterioso Nombre Joseph, y à imitacion del mas Divino Niño, como iba creciendo en edad, iba creciendo en virtud: *Puer autem crescebat etate, & gratia: Filius accrescens Joseph.* Mi hijo Joseph (decia su muy Christiano Padre) *mi hijo Joseph es el temeroso de Dios.* Ni le sabia otro nombre; para que en tal Padre, y en tal hijo, renovasse yo la memoria del parvulito Thobias, de quien dice el Sagrado Texto, que su buen Padre le instruyò desde muy niño en el santo temor de Dios, y en la generosa fuga de todo pecado: *Ab infantia timere Deum docuit, & abstinere ab omni peccato.*

Lucæ cap. 2.

Thob. cap. 1.  
V. 10.

Dos cosas dice el Texto, que me pàran. Una un poco, por no ser comun en los niños de estos tiempos. Otra algo mas; y causa en mì, y debe causar en todos la mas Christiana admiracion. La primera, que temia à Dios el niño Thobias. Y de nuestro Joseph lo publicaba su Padre, lo aplaudia todo el Pueblo, y lo abonaba en sus arreglados procederes el Niño: *Ab infantia timere Deum docuit.* La segunda, que declarò jurada guerra à todo genero de culpa desde

B

la

la niñez: *Et abstinere ab omni peccato.* Y de nuestro Niño Joseph, que diremos? Que ni aun tiempo tenía para cometer culpa; porque todo lo empleaba en ejercicios de piedad: ya tratando no mas, que con Sacerdotes exemplares, que le enseñassen las buenas Letras, y los rudimentos de nuestra Santa Fè: ya asistiendo à los Templos con la modestia de un Angel: ya ayudando las Missas, con la devocion de un Samuèl, desde muy niño; Ministro del Sacro-Santo Altar: *Samuel autem ministrabat ante faciem Domini, puer.*

1. Reg. cap. 2.  
v. 18.

Y si del Nombre de nuestro venerado Difunto hemos de convencer los augmentos de su gracia, y solitud en huir las culpas: *Filius accrescens Joseph*; à que grado de intensión llegaría, y que duracion tuvo esta graciosa vigilante solitud? Aqui lo singularissimo, que se lee, se oye, y se sabe de muy pocos: Almas singularmente favorecidas de Dios. Uno de sus intimos Compañeros, y confidentes, que le tratò veinte y ocho años, afirma, que jamás advirtió en nuestro Joseph Justo, cosa que aun visos tuviesse de culpa grave. Lo mismo contexta otro, si cabe mas, mas intimo, y confidente de nuestro Abad exemplarissimo, en



en quarenta y ocho años de estrecha comunicacion. Y los años, que restan, hasta llenar el numero de los que floreció su inocente vida? Yà está dicho, y se dirà mas. Pues concluyase sin escrupulo, sin peligro, sin miedo, que salió nuestro Joseph de este Mundo para el otro con la primera Gracia del Sacro-Santo Baptismo; augmentada por años, por meses, por dias, por instantes, en la practica de piadosos exemplos, y Christianas virtudes: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.*

Doime à entender mas con el Capitulo veinte y cinco del Genesis. Allì se lee, que el Patriarcha Abrahàn vivió ciento y setenta y cinco años: *Fuerunt autem dies vitæ Abrahæ centum septuaginta quinque annis.* La Biblia de Sanctes Pagnino te explica con tal division de edades, que dà mucho que discurrir. Dice, que la vida de Abrahàn fueron cinco años: *Isti sunt dies annorum Abraham, quos vixit :: quinque annos.* Añade, que sobre los cinco vivió setenta: *Septuaginta annos.* Concluye, que llegó à cien años la vida del Patriarcha: *Centum annos.* Dexo mil reparos en esta mysteriosa division. Declara el mysterio para mi idea el Doctissimo Abulense: *Hoc ad significandum fuit, quod Abraham ita*

Genes. 25. v. 7.

Pagn. hic.

Abul. hic.

*fuit mundus à peccato, quando fuit septuaginta annorum, sicut quando fuit quinque; Et ita quando fuit centum, sicut quando fuit quinque.* La variedad de la Escriptura en referir los años de Abrahàn, folamente significa, que toda la vida de este Gran Padre de las Gentes, fuè siempre una, innocente, graciosa, immaculada, fanta: pues tan lexos de culpa estuvo à los setenta, y à los ciento, que à los cinco años de su inculpable vida. Mas breve se dice con decir, que nunca perdiò la primera Gracia. Afsi aquel Padre Mayor de la Universidad del Mundo: Y afsi nuestro Abad Mayor de la Hispalense Universidad. Sin culpa en los veinte y ocho años, que depone el uno: Sin culpa en los quarenta y ocho, que abona el otro: Sin culpa en los años primeros, que vimos todos. Con que fuè augmentando la primera Gracia de su innocente, ajustada, exemplar vida, hasta su dichosa, pacifica, invidiable muerte: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.*

Y à quien, à quien deberìa nuestro Joseph esta confervacion, y augmento de Gracia, y Virtudes, fino à aquella Divina Señora, que es Madre, Fuente, Abyfmo, y Theforera de todas las Gracias? Y tan de

*Antiguo*, como desde la misma Eternidad: *Ab eterno ordinata sum, & ex ANTIQUIS antequam terra fieret.* Dicho se está, que à la Milagrosa Imagen de la Virgen de la ANTIGUA, que se venera en essa Patriarchal Metropoli. Niño de diez años vino à Sevilla; y desde luego conflagrò todos sus amores à la Señora de la ANTIGUA, tomandola por piadosa Madre. Puso baxo de su alta Proteccion el concierto de su vida, los deseos de saber, y las esperanzas de aprovechar. Segun los graciosos aumentos de su vida en todo, me persuado, que desde aquel instante la Madre benignissima lo adoptò por Hijo en estas palabras, que hacen ajustado eco à la preciosa victima del Niño Joseph: *Ego Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ spei.* Yo serè tu Madre, para que ames: *Ego Mater dilectionis.* Yo serè tu Madre, para que temas: *Mater timoris.* Yo serè tu Madre, para que estudies: *Mater agnitionis.* Yo serè tu Madre, para que aproveches: *Mater sanctæ spei.*

Prov. cap. 8.  
v. 23.

Eccli. cap. 24.  
v. 24.

Madre de Dios, y què incremento tan admirable logrò este nuevo Hijo con la amorosa Proteccion, y poderoso Patrocinio de tan Divina Madre! Digalo Sevilla, digalo Roma; y vuelva Sevilla à decirlo, despues que

que volvió de aquella Corte Santa. Sevilla dice, que fu amor à la Santísima Virgen de la ANTIGUA, era fuego, que no podía estar oculto. Siempre que veía fu Divina Imagen, se le fallía por los ojos el corazón; y dexandolo todo, conuersacion, negocios, y Compañeros, sin respeto humano, se arrodillaba con profunda reverencia, y rezaba con tierna devocion una *Salve*. Si yo tal huviera visto, juzgo, que se me havia de representar uno de los respetables Ancianos, que en el Cielo se arrodillaban, para rendir adoraciones al Antiquísimo Throno de Dios, que es MARIA de la ANTIGUA: *Procidebant, & mittebant coronas suas ante Thronum*. En una de estas ocasiones prorrumpió, casi sin libertad, con voz alta en esta dulce Jaculatoria de un agradecido corazón: *O, Madre mia, de quantos peligros me has librado!* Breve cifra de su amor, de su temor, de su conocimiento, y de su esperanza: *Mater dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ spei*. Sevilla dice, que advirtiendo, ser el Mysterio de la Purísima Concepcion el mas proprio para recordar el amable Titulo de Señora de la ANTIGUA; pues la misma Señora dice de sí, que *nondum erant abyssi, & ego jam concepta eram*. Se alistò en la Antiquísima Congre-

Apocal. cap. 4.  
V. 10.

Prov. cap. 8.  
V. 24.

gre-

gregacion de Señores Sacerdotes, que està en mi Casa Professa, y venera por Patrona, y Titular à MARIA en su Immaculada Concepcion. Quales, y quantos exemplos de virtud diò en ella este docto, y edificativo Sacerdote, yà los oirèis. Mas no passo por ahora en silencio, que aquí con la Espada del Sagrado Voto de defender la Pureza Original de MARIA, mereciò la gloria de fer uno de los sesenta Fuertes, que con Espadas mysteriosas rodeaban para su defensa el agraciado Talamo, en que descansò el Salomòn Verdadero, Christo nuestro Bien: *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel; omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* Sevilla dice, que fuè uno de los mas brillantes Luce-ros, que gyrò en esse Cielo del Doctor Angelico, luciendo mas cada dia en repetidos Actos Theologicos, que defendiò con universal aplauso. En todas lineas sobrefalen los augmentos de su gracioso Nombre: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.*

Cant. cap. 3.  
v. 7.

Roma dice lo mismo; y mucho mas con testigos de mayor excepcion. Uno Excelente me oye en esta Iglesia. Otro Excelentissimo, que fuè Arzobispo, y Virrey de Mexico, me oirà desde el otro Mundo. Informò su Excelencia al Excelentissimo Señor D.  
Luis

Joann. cap. 25.

Eccli. cap. 44.  
v. 20.

Luis de Salcedo, para los Sacros Ordenes, que pretendia nuestro exemplarissimo Joseph; y su informe fue este: *Sobre la vida, y costumbres de Don Joseph Garcia Merchante, el retiro, modestia, y edificativo proceder, que observò en Roma, pondrè Yo las manos sobre el fuego.* Testimonio tan bizarro, tan noble, tan veridico, como el que lo diò: *Qui vidit, testimonium perhibuit; & scimus, quia verum est testimonium ejus.* Sabemos, que este dicho es verdad, contextada en Sevilla, y en Roma, con mas testigos benemeritos de entera religiosissima fe. En Sevilla, fu Excelentissimo Prelado el Señor Salcedo, exclamò mas de una vez, con un deseo digno de su zelosissimo corazon: *O! Si todos los Clerigos del Arzobispado fueran como Merchante, nada tendria que hacer mi Dignidad.* Pudo añadir su Excelencia, contrayendo à su justificado Merchante aquella general del Hombre Justo: *Non est inventus similis illi, qui conservaret legem excelsi.* En Roma, el Eminentissimo Cardenal Datario, entre muchos Pretendientes, todos dignos del Beneficio de esta Insigne Parroquial, diò la primacia à D. Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, con una expresion la mas alta, la mas estimable, la mas decorosa à nuestro exemplarissimo Joseph:

A vista de los honradísimos informes, que dan los RR. PP. del Seminario, y de lo que es publico en esta Corte, haría notable injuria à Don Joseph, sino le diese esta Pieza, primera vacante desde que està en Roma. Y al dárle el Beneficio, puso Dios en su purpurado labio aquel *Amice, non facio tibi injuriam: Tolle quod tuum est*, dicho por un Juez Justo, ò rectíssimo Datario en otra ocasion: *Non facio tibi injuriam: Tolle quod tuum est.*

Tanta verdad como esto, tiene aquel dicho del Excelentíssimo Arzobispo, y Virrey de Mexico, que ratifica Roma diciendo mas: pues todo el tiempo, que nuestro Joseph estuvo en aquella Corte, no parò de crecer en exemplos, y virtudes: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.* Sobre las muchas luces de sabiduría, que llevó de su Colegio Angelico, era cotidiana su frecuencia en el Colegio, y Seminario Romano de la Compañía de Jesus, con deseo de instruirse en sus Doctrinas, y hacerse rico en todo genero de erudicion; pudiendo decirse, que con esta loable industria logró nuestro ingenioso Abad, que en su Alma fabricasse la Sabiduría aquel hermoso Palacio: *Sapientia edificavit sibi Domum*, mantenido en siete mysteriosas Columnas: *Excidit Columnas septem;* Prov. c. 9. v. 1

tem; quales son las siete Facultades de Latinitad, Philosophia, Theologia Escolastica, Expositiva, Mystica, Moral, y gran parte de Historia, pues en todas rayò su ingenio con eminencia: ò segun otros, las siete Virtudes contra los vicios Capitaes: ò en mi tal qual dictamen, ambas cosas à un tiempo, Virtudes, y Letras; esmaltandose cada Columna de Sabiduria con una preciosissima Virtud: pues en solo su Nombre nos ofrece Joseph los augmentos duplicados: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.*

Pfalm. 110. v.  
vo.

Dice Roma mas: Que para conservar el Santo temor de Dios, basa, y fundamento de su ciencia: *Initium Sapientiae timor Domini*, y su Compañero inseparable desde muy niño: *Ab infantia timere Deum docuit*, entrò en la Santa Congregacion de Señores Eclesiasticos, que està à cargo de los Jesuitas, con notoria utilidad, y edificacion de la Curia Romana. En ella, à mas de los Exercicios de Leccion, Oracion, Rezo, y Casos de Conciencia, son propios de los Señores Congregados los actos humildes de barrer la Capilla, assear el Altar, encender las luces, y prevenir todo lo preciso para la magestad, y decencia de la Congregacion. El primero nuestro Andalúz Joseph en exercicios tan humildes



mildes, como que le brindaban el mayor gusto à su humildissimo genio. Y para darle gracioso augmento à esta Christiana humildad, en su Venerada Congregacion de Sevilla amagò mas de una vez à quitarse el mantò para barrer, fervir, y ministrar à sus respetables Compañeros. Señores, les decia enardecido, Señores, esto nos enseñan los Padres de la Compañia en la Congregacion de Roma: No, no ha de ser menos humilde la de Sevilla. Soi Beneficiado, soi Abad, soi Prefecto? Afsi es. Pero infinitamente mas digno era nuestro Divino Maestro JESUS. Y no me abochornarè, siguiendo su exemplo, en repetir sus palabras: *Vocatis me, Magister, & Dominus. Sum etenim. Exemplum dedi Vobis, ut quem admodum Ego feci, & Vos faciatis.*

Joann. cap. 13.  
V. 13.

Mucho mas diria Roma, pero no hay tiempo; y es razon ganar instantes, para que yo diga lo que ni Sevilla, ni Roma pueden decir, pues sucediò en el camino, ò viage, desde esta siempre piadosa, à aquella Santa Ciudad. Caso admirable! Llegò nuestro Joseph à una Venta: Pareciòle, que una muger havia puesto en èl los ojos con alguna inclinacion. Y què, què os parece haria en tal caso nuestro castissimo Joseph?

Gen. cap. 39.  
v. 11.

Lo que el Joseph Antiquo con la atrevida muger de Faraon. Apelar à la fuga para evitar el peligro. Pero con mucha diferencia, y mas nobles ventajas; pues allà la Egypcia manifestò al Joseph Antiquo su torpe intencion. Acà en la Venta ningun amago se viò en la muger de menos decencia. Allà el riesgo de la Castidad fuè verdadero. Acà puramente imaginado. Que huyesse el Patriarcha Joseph, digno de alabanza. Que intentasse la fuga nuestro peregrino Joseph, mas que loable, dignissimo de toda admiracion. Fuè tal la perturbacion de su animo, que al instante quiso desamparar la Venta, y seguir el camino. Què bien diria nuestro casto joven à la muger de su recelo aquellas voces, que se dixeron en otra ocasion, y en mejor sentido! *Averte oculos tuos à me; quia ipsi me avolare fecerunt.* O, muger, aparta tus ojos de mi! No me mires; pues un no sè què de esos ojos me precita à huir de tu presencia: *Averte oculos tuos à me; quia ipsi me avolare fecerunt.*

Cantic. cap. 6.  
v. 4.

Detuvo se à instancias de su Compañero: Pero se despicò en darle à su cuerpo una noche buena de penitencia rigida, haciendo à sus ojos vigilante custodia de su honestidad, sin permitirles instante de sueño.

Aquí

Aqui venia bien aquel contrato de Job con los suyos, para evitar à un leve pensamiento contra la Angelica virtud: *Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de Virgine.* Pero no, no me detengo à florecos en los Textos, y en el caso. Ni me detengo à ponderar lo penoso de la penitente Vigilia, porque fuè penitencia frequente de su vida toda. Quantas noches no entraba en cama, reposando vestido, y en el duro suelo, para estàr mas prompto à la tierna, fervorosa Oracion, con que sacrificaba à Dios las primicias de cada dia? A imitacion de su amadissimo JESUS, de quien S. Vicente Ferrer, con el Evangelio, dice, que *erat pernoctans in Oratione Dei, & dormiens super terram.* Ni me detengo en decir, que esta Vigilia penosissima, junta con un austero continuado ayuno, con frequentes asperos cilicios; con muchas crueles disciplinas, eran las armas, que manejaba este Soldado de JESUS, para rebatir los assaltos del Enemigo, y conservarse puro, cãsto, Angelico, atrincherado siempre con la mortificacion de Jesu Christo: *Mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes.*

Job, cap. 31.  
V. 1.

S. Vinc. ap.  
Gisland.  
Dom. 1. Quad.

2. ad Cor. cap  
4. V. 10.

No me detengo, pues, en estas, y otras heroicas Virtudes, que llenaban el duplicado

Glossa, ibid.

plicado aumento de su Nombre: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens*; porque me roban la atencion otras, que explica la Glossa de nuestro Texto, mas características del Señor Abad, y en que se amontonan muchas mas, que yá digo: *Filius accrescens Joseph humilitate, & dignitate seculi*. Creció Joseph en humildad profunda; y por consiguiente en mas gloriosa exaltacion: y à haverle dilatado su vida, creceria en todo mucho mas: *Humilitate, & dignitate seculi*. No sè como reducir à compendio muchos primores de su peregrina humildad. Humildad era ponerle siempre en el ultimo lugar, siendo digno del primero; pues nunca perdiò de vista el precepto del humilidissimo JESUS: *Recumbe in novissimo loco*. Humildad, el arrodillarse à los pies de un su Compañero, aun quando este iba à pedirle perdon de no sè què imaginada severidad. Debìò este decirle, lo que el Angel del Apocalypsi à San Juan, arrodillado à sus Angelicos pies: *Vide ne feceris: Conservus tuus sum, & Fratrum tuorum*. Humildad, darle el trato de Señores à todos los de su Familia, siendo Criados, como Christo nuestro Bien à sus Discipulos: *Jam non dicam Vos Servos, sed amicos*. Humildad, hacer que todos se sentàran à su mesa,

Luc. cap. 12.  
v. 10.

Apoc. 19. v. 10.

Joann. cap. 13.  
v. 13.

mesa,

mesa, y repartirles por sus manos: la comida. Es lo que hizo aquel Gran Padre de Familias, de quien dixo el Señor: *Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Humildad :: Mas para que es detenernos? Todos elogian humildissimo à nuestro Joseph; porque cada passo de su vida fuè un exemplo de humildad: *Filius accrescens Joseph, humilitate.* Y mas humilde, quanto mas engrandecido, ò mas grande: *Humilitate, & dignitate seculi.*

Luc. cap. 12.  
V. 37.

Ea, recibalo Sevilla, quando vuelve de Roma, con la estimable Dignidad de Beneficiado Proprio. Mirelo Examinador Synodal del Arzobispado, tan benigno, como justo. Admirelo, à fuerza de meritos, escogido para Abad Mayor, entre los Nobles, Sabios, Exemplares Individuos, que componen esta Hispalense Universidad. Y oiga, que con voces de San Pablo habla el Señor Don Joseph Garcia Merchante: como Beneficiado, con sus queridos Feligreses: como Abad, con sus venerados Compañeros: *Vos scitis, à prima die, qua ingressus sum; qualiter vobiscum per omne tempus fuerim: serviens Domino cum omni humilitate, & lachrymis.* Hijos, y Compañeros míos, bien sabeis mi proceder entre vosotros, desde que vine de la Corte Ro-

Act. Apost.  
cap. 20. V. 33.

Romana : *Vos scitis*. Bien sabeis , que ni en Parroquia , ni en Universidad , respirè vanos humos de Prelado , ò Superior ; sino dulces caricias de Padre , Compañero , y Amigo : *Vos scitis*. Bien sabeis , que brotaba el corazon por los ojos , quando veia vuestras miserias , sin tener folsiego hasta verlas fcorridas : *Vos scitis*. Bien sabeis , que nunca os molestè pidiendo , porque siempre vivì desinteressado : *Vos scitis*. Finalmente , bien sabeis , que con la Divina Gracia procurè servir à Dios en toda humildad de espiritu , y en lagrymas de un amante corazon : *Serviens Domino cum omni humilitate , & lachrymis*.

Todos saben esto , y mucho mas , Compañero , y Amigo mio. Llamole *Compañero* ; porque logrè la fortuna de oir primores de su ciencia en essa Mesa Arzobispal. Llamole *Amigo* ; porque me debiò un singular afecto , y le debì una estimable confianza. Todos , pues , saben quanto dices , como testigos de tu humildad , de tus lagrymas , de tu zelo , de tu desinterès. Y aunque no corre peligro de que se olviden , yo les darè casos admirables , que sean despertador de sus memorias. Por su desinterès claman los trapos recomendados ( no merecen otro nombre ) de su yestido interior : *Vestem nullius concupivi* , decia con

con el Apostol. Nunca deseè vestido ageno, ni bueno, ni malo; pues para el Abad (este methaphyfico primor de diferencia gastaba su humilde espiritu) para el Abad tengo un vestido, no mas que decente: para Joseph tengo varios vestidos, mas que buenos por muy pobres, remendados mal que bien por mis mismas manos: *Ad ea, quæ mihi opus erant, ministraverunt manus istæ.* Si la media tenia punto, lo cogian sus manos: *Ministraverunt manus istæ.* Si el calzon descosido, lo cosian sus manos: *Ministraverunt manus istæ.* Si la ropilla rasgada, la componian sus manos: *Ad omnia, quæ mihi opus erant, ministraverunt manus istæ.* Y este era el Examinador Synodal? Este el Beneficiado Proprio? Este el Abad Mayor? O, pobre! O, rico! O, humilde! O, grande! O, admiracion del mas heroico desinterès!

Ibid. v. 34.

Claman por este los Santos Titulares de las Parroquias de Sevilla. Estaban perdidas varias Dotaciones, y por esto no celebraba sus Fiestas la Universidad. Como và esso, Compañeros mios, les dixo su generoso Abad? Si no hay interès, no hemos de servir à nuestros Santos? Para quando es el consejo de nuestro Maestro JESUS: *Quæ gratis accepistis, gratis date?* De valde se han de hacer todas

Matth. cap. 10.

v. 8.

D

las

las Fiestas , y nuestros Santos tendràn buen cuidado de pagarlas. Moviò à todos con tan piadosas razones , y mucho mas con el exemplo ; y todos fueron testigos de un prodigio en abono de su generosissima piedad. Executaban à la Universidad por un debito de nueve mil reales , caidos de un Censo en el espacio de cinquenta años. Dabale à nuestro Abad Mayor en el corazon estàr satisfecho , y aun el Censo redimido. Por mas que se buscaron , no se hallaban Papeles para la justificacion. Inspira Dios à su Siervo , que registre un sitio excusado , donde havia Papeles de otra naturaleza. Toma un Legajo de ellos en la mano , echales la bendicion , aviva la Fè , y exclama devoto : *Santo Angel de mi Guarda, deparadme algo en favor , pues yo creo no haver tal deuda.* Caso raro ! Encuentra una media quartilla , que daba razon de estàr redimido el Censo , y del tiempo de su redempcion , que eran puntualmente los cinquenta años , que se pedian de caidos. Esta es una similitud de la Drachma perdida , que con la antorcha de la Fè , ò luz de la confianza , hallò la Muger del Evangelio : *Accendit lucernam , & querit diligenter , donec inveniatur.* Pide en hora buenas por el hallazgo , la Muger para si : *Congratulamini mihi , quia inveni Drachmam , quam per-*

Luc. c. 15. v. 8.

Vers. 9.



*perdideram.* Nuestro devoto Abad para sus Santos Titulares, alabando à Dios maravilloso en sus Santos: *Mirabilis Deus in Sanctis suis.* Vuelvese al que lo acompañaba: *Vè Usted*, le dixo, *Vè Usted*, como nos pagan nuestros Santos Titulares? Bien decia yo, que no se perderia lo poquito, que trabajamos en su culto: *Mirabilis Deus in Sanctis suis.*

Tampoco se perdiò; antes logró felices aumentos su zelo de la Casa de Dios, y del bien de sus Proximos. Muy femejante al Joseph de la Ley Antigua, à quien hizo Faraòn refugio universal de pobres, y necesitados, con aquella su breve clausula: *Ite ad Joseph.* Tomola à favor de nuestro Joseph, para ir respondiendole à quantos quieran valerle de su zelo charitativo. Necesitaba este Templo adornos, esos Altares Ornamentos, esas Paredes hermosuras? Pues *Ite ad Joseph*, vuestro Beneficiado Don Joseph darà para todo providencia. Querian esos Sagrarios de Virginidad aumentar el numero de sus Esposas à Jesu Christo? Pues *Ite ad Joseph*, que sabrà entrar Religiosas de dos en dos à sus Hermanas, costeandoles entrada, y Profesion. Clamaban Pobres por limosnas, para alivio de sus miserias? Pues *Ite ad Joseph*, que à todos socorre con larga mano, hasta hacerse Pobre por ha-

Gen. cap. 41.  
V. 55.

2. ad Cor. cap.  
4. v. 9.

cer à vosotros ricos: *Propter vos egenus factus est, ut illius inopia vos divites essetis.* Caso singular! Gravemente afligido le pidió cierta cantidad un Sugeto de circunstancias. Afligióse mas nuestro misericordioso Joseph, persuadiéndose no tenerla: Pero à quien tiene

S. Aug. de Laud.  
Charit.

charidad todo le sobra: *In charitate Pauper est Dives*, dixo San Augustin. Pues tome, Señor, tome essas llaves de mi Escritorio, y si hallare essa cantidad, que yo ignoro, tomela para sí. La hallò, la tomò, y dexò sobrada en el Escritorio buena cantidad. No extraño aumentos en Joseph: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.* Pero me suspendo, dexando à la discrecion de mis oyentes la calificacion del prodigio; bien que deseo renueven la memoria de que no bastando allà en el Desierto cinco Panes para alimentar las Turbas, mandò Christo nuestro Bien, que se recogiesen los que sobraban: *Colligite, quæ superaverunt fragmenta, ne pereant.*

Joann. cap. 6.  
v. 17.

Tarde llego à sus mysteriosas lagrymas, que pedian un Libro entero, no breve Parentacion: *Serviens Domino cum omni humilitate, & lachrymis.* Unas eran de compafsion; otras de gozo: y todas de ardentissima charidad con Dios, y con el Proximo. Lloraba sin consuelo la ceguedad de los Pecadores, y la obsti-

obstinacion de los Infieles; y à valer vida por alma, estaba prompto à dár tantas vidas, si las tuviese, quantas almas lloraba enemigas de Dios. No sè si esto es algo mas, que aquel *Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis*: Pues Christo Redemptor nuestro diò su vida por cada una de nuestras Almas: *Cum inimici essemus*. Lloraba lastimas ajenas, sin tener corazon para oír, que se castigaban los Reos, y aùn que hacian mal à los brutos. Este es el *Flere cum flentibus* del Apostol. Y què sè yo si centellèa aquí una particula de aquella Divina Charidad, con que Dios, compadecido en la pèrdida, ò naufragio univertal de brutos, y de Hombres, determinò no hacer mas mal à los unos, y à los otros, aunque los Hombres eran Reos, y los brutos eran brutos? *Non ultra percutiam omnem animam viventem*. Sentimientos en Dios, propios de una commiseracion Divina. Lagrymas en nuestro Joseph, nacidas de una charitativa compalsion: *Flere cum flentibus: In omni humilitate, & lachrymis*.

Lagrymas de gozo, que mas bien deben llamarse centellas de Divino fuego, eran las de su corazon, derretido por los ojos en el adorable Sacrificio de la Missa. Desde que fuè Beneficiado, celebrò la Mayor todas las Noches

Bue-

Joan. cap. 16.  
v. 13.

Ad Rom. cap.  
5. v. 10.

Ad Rom. cap  
16. v. 15.

Genes. cap. 8.  
v. 21.

Buenas: Y al contemplar con viva Fè à Dios Niño, al Omnipotente fajado, al Rey del Cielo en pefebre de brutos, con mudas voces de fus ojos clamaba: *Compañeros, Ploremus coram Domino, qui fecit nos.* Lloraba el Preste: lloraban los Afsistentes al Altar. El Preste, por la ternura del Myfterio: los Afsistentes, por el exemplo del Sacerdote: y en tanto mar de lagrymas prevalecía el fuego del Divino Amor: *Ignis in aqua prevalebat.* Eran tan copiofas en el Sacrificio, que indispensablemente celebraba todos los dias, que fuè preciso celebrarlo en Capilla retirada, para defahogarse, ò mejor para no ahogarse en un pielago de lagrymas amorofas. Al comenzar fu Miffa, bien podia decir con el Propheta Rey: *Cibabis nos Pane lachrymarum; & potum dabis nobis in lachrymis.* Unas lagrymas al confagrar el Pan, contemplandolo fu Fè, Candido Velo del Sacratiffimo Cuerpo de JESUS: *Cibabis nos Pane lachrymarum.* Otras lagrymas al Confagrar el Vino, adorando, baxo fus especies, la preciofa Sangre de nueftra Redempcion: *Et potum dabis nobis in lachrymis.* Unas, y otras, y las demàs en lo restante del Sacrificio, destellos de la gratitud mas humilde, y de la charidad mas ardiente: *Cum omni humilitate, & lachrymis,*

Lagrymas de gozo eran al oír, que en alabanza de su Dios Sacramentado se cantaba el *Tantum ergo* de la Iglesia. Y por aumentar su devoción, y gozo, oyendolo en Musica, hizo que un Domestico aprendiese à tocar Clave, para que acompañado de su harmonia lo cantara. Ahora, benevolos oyentes, ahora toda la ternura de vuestros corazones. Cercano al ultimo instante de la vida, y tan sin habla estaba nuestro devotissimo Abad, que ni el Medico entendia lo que hablaba. Hizo un esfuerzo su amor al Divino Sacramento, y mitad con señas, mitad con truncadas voces, pidió como pudo al Familiar le cantasse al Clave el *Tantum ergo*. Obedeció, pero admirado, que el Enfermo moribundo, en voz alta, clara, ajustada, y harmoniosa, le iba acompañando en el Sagrado Hymno de su Musica. Al instante me acordè de los Seraphines del Arca. Alababan al SANTISSIMO, que esso quiere decir en todo Idioma tres veces Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*: Pero no uno Solo, sino à Duo: *Clamabant alter ad alterum*. No la voz de uno, sino la de dos: *Alter ad alterum*. Afsi los Seraphines del Arca. Y afsi con su Familiar nuestro Abad devotissimo, haciendo officio proprio de Seraphines: *Clamabant alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus*.

La

Lagrymas de gozo fueron quando pidió sus Abitos ; los vistió con no poca dificultad, y dexò la cama para recibir con mayor decencia por Viatico la Sacro-Santa Eucharistia. Juzgarìa quizà nuestro Joseph , que los Abitos eran la Vestidura Nupcial , por cuya falta fuè arrojado del mystico convite el otro infeliz:

Matth. cap.22.  
V. 12.

*Quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem?* Y no quiso le faltasse circunstancia para ser admitido à la Mesa de los Angeles. Rodillas en tierra , corazon en los ojos , y fuego en los labios , recibió el Santissimo. Con que ternura ! Con que reverencia ! Con que edificacion ! Con que lagrymas ! *Cum omni humilitate , & lachrymis.* Estas profiguieron una hora ; pues tanto tiempo gastò de rodillas en ternissima Accion de gracias. Reprehende Christo , ò se quexa amorosamente à sus Apostoles : *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* Es posible , que si quiera una hora no haveis podido velar en mi compania ? *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* No extraño la reprehension , sino la *una hora*. Y ni esto debe extrañarse. Acababan los Apostoles de recibir la Sagrada Comunión ; y por Viatico , que esso significa el *Phase* , que poco antes havian celebrado : *Id est transitus Domini.* Y era mucha razon , que si quiera una hora velassen agradecidos

Matth. cap.25.  
V. 40.

decidos en compañía de su amantísimo Bien hechor: *Sic non potuistis una hora vigilare mecum.* No, no alcanzó esta queixa à nuestro devotísimo Abad, que le dió à su Dueño Sacramentado una hora de rodillas en finos amores, y tiernas lagrymas: *Cum omni humilitate, & lachrymis.*

Lagrymas, finalmente, de gozo fueron las ultimas al oír la noticia de su cercana muerte. Mas que nunca canoro, dulcísimo Cisne, entonó el *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus;* y llenó la significacion de su mysterioso Nombre, amontonando actos de heroicas Virtudes: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.* En el Psalmo de David: *In Domum Domini ibimus,* firme esperanza de la Gloria, que presto havia de gozar. En las palabras del Apostol: *Sive vivimus, sive morimur, Domini sumus,* viva Fè, confessando à Dios, Dueño de la vida, y de la muerte. En las palabras de Job: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sit nomen Domini benedictum,* conformidad, resignacion, agradecimiento proprio de un corazon animado, con espíritu de una ardiente charidad. Las voces de estos Sagrados Textos, que repitió muchas veces, suavizaron la amargura de aquella noticia triste.

Psalmo. 121. v.  
1.

Ad Rom. cap.  
14. v. 8.

Job, cap. 1. v.  
21.

E

No

No se le caían de los labios, y en una apacible modesta risa abrió por ellos puerta à su Alma, para que volasse à las manos, y à la Gloria de su Criador. Tanto fuè el aumento de Virtudes, y gracia en la exemplar vida de nuestro respetable Abad Mayor Don Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, que rebosò en la hora de su dichosísima muerte: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.*

Y en una muerte tan digna de sentirse, no havrà algunas lagrymas amorosas, que consuelen? Sì. Las hubo, las hay, y no puede dexar de haverlas. Las hay dignas del mayor aprecio en su Ilustrísimo, y amantísimo Prelado, que renovando las que derramò su benevola dignacion en la fatal noticia del transito, repite à su Joseph las palabras de Faraòn al Joseph Antiguo: *Numquid consimilem tui invenire poterò?* O, amado Subdito! O, respetable Joseph! Podrè acaso hallar tu semejante en aquella prudencia para dàr un buen consejo; en aquel acierto, para resolver qualquiera dificultad; en aquella destreza, para expediente de casos graves; en aquella humildísima desconfianza de tí mismo, precioso esmalte de tus acertadas resoluciones? *Numquid consimilem tui invenire poterò?* Las hay en los Nobles Individuos de esta

Gen. cap. 41.  
V. 39.



esta Sabia Universidad, que por tantas lenguas, como antorchas de esse Funebre Mau-  
toleo, claman, lloran, y repiten: *Numquid*  
*consimilem tui invenire potero?* O, Abad dig-  
nissimo! O, Prelado exemplar! Lograrèmos  
otro, que nos anime con sus exemplos, que  
nos confuele con sus cariños, que nos atien-  
da como Padre, como Amigo, como Com-  
pañero? Todo lo logramos en tu vida, y  
todo lo perdimos en tu muerte: *Numquid*  
*consimilem tui invenire potero?* Las hay, final-  
mente, mezcladas con lastimeras voces, que  
dàn los Pobres de esta Parroquial Ilustre. O,  
Joseph Justo! O, Beneficiado charitativo!  
O, Padre amantissimo de los Pobres! Te  
sucederà otro, que sea tan afable, tan li-  
beral, tan misericordioso como tu? Otro,  
que sea como tu, Padre de huerfanos, am-  
paro de desvalidos, socorro de necesitados?  
*Numquid consimilem tui invenire potero?*

Pero confuelense, que no està abrevia-  
da la mano de Dios; y consolemonos todos,  
que si nuestro Joseph fuè favorecido de Dios  
con tantos augmentos de gracia en este  
Mundo, lo tenemos, como fio de la Di-  
vina Piedad, coronado con muchos mas  
augmentos de Gloria en el Cielo; donde  
pedirà al Gran Padre de las Misericordias  
para

para su Ilustrissimo Prelado vida feliz, y felicidad en todo: para sus Nobles Compañeros, abundancia de bienes espirituales, y temporales: para sus amados Pobres, el alivio total de sus miserias: para todos perfecta imitacion de sus Virtudes, aumentos de Gracia, que nos haga dignos de ser sus Compañeros en la Gloria.

Amen.

